

## **CAPÍTULO VII**

### **CONCLUSIONES**

Esta investigación ha pretendido contribuir con datos que sirvan para entender y respetar a uno de los diversos grupos étnicos de México. Para lograr esto, tomé como punto de partida la identidad, ya que un gran número de nuestras acciones están guiadas por aquello a lo que sentimos pertenecer. El orden simbólico es uno de los componentes básicos de la identidad, por esto los grupos indígenas que aún se mantienen con vida, lo han hecho a través de encontrar en su propia cultura valores positivos que han sido más fuertes que todas aquellas políticas colonialistas y etnocéntricas occidentales encaminadas a su exterminio.

Para poder entender el funcionamiento de la identidad en un grupo étnico, es necesario saber que estos se componen de elementos organizacionales y culturales, los cuales necesitan de un auto y un heteroreconocimiento para su existencia, y que estas cuestiones cambian a través de los diversos contextos históricos. En este caso, –como en el de la mayoría de los grupos étnicos de México– están influenciados en gran medida por las relaciones de dominio y poder surgidos, primero en el contexto colonial y posteriormente con la creación del estado-nación. Por esto, la manera de comprender estos procesos es a través del estudio de las relaciones interétnicas, las cuales implican la presencia de límites grupales que se definen como representaciones y conductos, mecanismos de frontera históricamente construidos que se expresan a través de marcadores identitarios visibles e identificables para los grupos involucrados. Por otra parte, ha sido preciso considerar las valoraciones que los grupos tienen de sí mismos, de aquellos considerados como diferentes y las que otros grupos tienen de los primeros; valoraciones que están también determinadas en parte por las características de las relaciones entre ellos.

Por la importancia que le otorgo a los contextos históricos en la construcción de la identidad, es que recurrí a la información histórica relacionada con el municipio, la región y el país, para entender los cambios identitarios sufridos por los habitantes de Santiago Ixtayutla. Ellos han sido reconocidos hasta la fecha como pertenecientes al grupo étnico tacuate junto con los pobladores

indígenas de Santa María Zacatepec. Gracias al mito de origen de ambas comunidades y a su antigua cercanía en el espacio, podemos saber que en principio, en el posclásico tardío formaban un mismo grupo al que los aztecas llamaron tacuates. Sin embargo, antes de la conquista se separaron y se alejaron geográficamente hasta tener, siglos más tarde, un contacto muy limitado entre sí. Esto provocó un distanciamiento tanto de algunos elementos culturales (lengua) como del desarrollo económico, que llevó a un cambio adscriptivo en Ixtayutla y a las diferencias observadas entre ambos grupos en la actualidad: los pobladores indígenas de Zacatepec se identifican a sí mismos como tacuates y los de Ixtayutla se identifican como *inyu*. El término *inyu* se traduce literalmente al español como “indio”, nombre externo adoptado como propio en algún momento entre el siglo XVI y XX. No resulta posible decir a ciencia cierta cuál fue el desarrollo identitario de este grupo étnico. Sin embargo se puede pensar que fue durante la época colonial, que contaban con una identidad distinta a la de los tacuates y que posiblemente en el siglo XIX, con la entrada a Ixtayutla de migrantes provenientes de la Mixteca Alta, se dio el primer momento de distinción étnica interna, adoptando el término “*inyu*” para identificarse en contraposición de los migrantes mixtecos. A su vez, estos últimos aprovecharon el cambio residencial para convalidar un cambio identitario a “mestizo” que iba de acuerdo con el contexto histórico nacional de crear un país homogéneo.

Después de hacer una breve descripción del proceso histórico que nos trae hasta el presente, se puede entender el contexto actual y los marcadores identitarios internos que se encuentran para diferenciar a los *inyu* de los  $\tilde{n}+y+b+s+n$  (mestizos o gente de razón) y que son los siguientes: vestimenta, idioma, apellidos, ubicación espacial, alimentación, baile y la presencia de tatamandones y curanderos entre los *inyu*. También, los *inyu* tienen categorías étnicas en su variante del mixteco para todas aquellas personas consideradas como diferentes e incluyen en estas categorías a los mixtecos de la Costa, mixtecos de la Alta, chatinos, y a las personas de tez clara. Además utilizan términos locativos en mixteco para nombrar a las comunidades de la región.

El escenario étnico encontrado en Ixtayutla es complejo ya que el municipio cuenta con tres grupos étnicos: *inyus*, chatinos y mestizos. La comunidad de estudio, Santiago Ixtayutla, no se

puede caracterizar como un grupo étnico porque consta de dos grupos étnicos internos que se autoadscriben como: *inyu* y gente de razón (xa / ñ+y+b s+n). Las comunidades de Xiniyuba, Yucuyá, Pueblo Viejo, El mosco, Llano Escondido, Llano Verde y La Cuchara son comunidades étnicas *inyu* ya que no hay habitantes mestizos o de otro grupo étnico. La situación resulta aún más compleja al incluir la categoría de adscripción por otros en la definición de lo étnico, ya que al exterior de la comunidad estudiada no se reconocen las diferencias étnicas internas y se les conoce a todos los habitantes de la cabecera como tacuates, término no aceptado autoadscriptivamente por ninguno de los grupos étnicos internos. Por esta razón, no se puede plantear con seguridad que hacia el exterior los *inyu* sean un grupo étnico, ya que la autoadscripción y la adscripción por otros es distinta (*inyu* / tacuate). De la misma manera, no se puede plantear que son mixtecos ya que tampoco existe una correspondencia entre los términos autoadscriptivos y los de adscripción por otros (*inyu* / tacuate). Por lo tanto, aunque en este caso no esté resuelto el debate en torno a los conceptos que delimitan a este grupo étnico hacia el exterior, internamente, los *inyu* tienen una completa claridad de su distinción con los mestizos, mixtecos y los demás grupos étnicos con los que tienen contacto.

La valoración que las personas ajenas a la cultura *inyu* tienen de ésta se basa en estereotipos y en una serie de prejuicios que se tienen ante la mayoría de los indígenas, además en este caso también se debe a la poca información que existe respecto al municipio. Externamente, no se reconoce la distinción interna y a todos los identifican como “tacuates”, sin tomar en cuenta que Ixtayutla se conforma de dos grupos étnicos distintos, aunque también comparten una misma identidad residencial.

La cultura occidental etnocentrista, al valorar negativamente a los indígenas, ha dejado de lado la sabiduría que han desarrollado desde la época prehispánica sobre su medio. Los conocimientos de los *inyu* incluyen a las plantas, árboles, hongos, tubérculos, panales, insectos y animales propios para el consumo y las temporadas adecuadas para comerlos. Además de que utilizan las plantas y los árboles con fines curativos, también aprovechan los tallos para hacer fibras resistentes y las maderas para leña y construcción; con los barro hacen ollas y comales y las mujeres tejen en el telar de cintura la vestimenta tradicional de los hombres. Toda esta serie

de conocimientos han auxiliado a los *inyu* a mantener una identidad propia al poder reproducir su cultura y satisfacer sus necesidades básicas de una manera autosuficiente al combinar el cultivo de la milpa con la caza y la recolección, que han perfeccionado a través de la experimentación a lo largo de los siglos.

También hay otra forma de conocimiento local que se expresa a través de la organización social comunitaria construida a partir de una lógica basada en obligaciones morales relacionadas con la reciprocidad. La organización social funciona en tres niveles principales: familiar, comunitario y étnico. En el nivel familiar la estrategia que ha funcionado para los hogares es la división laboral por género y edad, todos los miembros de la familia auxilian y participan de alguna manera en la reproducción familiar, ya que la cultura prioriza a la familia antes que al individuo. En el nivel comunitario, la reciprocidad funciona de dos formas principales, la primera es la extensión de los lazos familiares a través del compadrazgo, en donde el parentesco ritual permite aumentar las redes de ayuda mutua entre las personas consideradas como "familia"; y la segunda manera es a través de la reciprocidad equilibrada al realizar intercambios recíprocos a mediano y largo plazo para eventos como mayordomías, bautizos, bodas y velorios. Esto permite a las personas realizar dichos eventos, ya que si no contaran con la ayuda de la comunidad no tendrían la posibilidad económica de realizarlos. Finalmente, en el nivel étnico, la manera principal de establecer redes de ayuda mutua es a través de matrimonios endogámicos con *inyus*, pero de otras comunidades. Esto les permite aprovechar los diversos nichos ecológicos del municipio y les da la oportunidad de tener familia en otras comunidades para cualquier cuestión que pudieran requerir de esos lugares. Esta lógica cultural también les ha servido para mantener y reproducir su identidad, ya que a través de la cultura encuentran la posibilidad de reproducir los ciclos rituales que forman parte de la misma cultura además, de constituir una adaptación frente a la pobreza y la escasez.

Aunque los *inyu* han logrado mantener muchos elementos de su cultura desde la época prehispánica, también han sufrido modificaciones al adaptarse a los distintos contextos históricos. En algunos casos han logrado incorporar elementos externos a su propia cultura, como sería la traducción al mixteco de palabras como teléfono, avión, refrigerador y diversos

medicamentos alópatas; mismos que han incorporado a su cosmovisión dándoles las propiedades de “fríos y calientes” y combinándolos con la medicina tradicional. A su vez, hay elementos y procesos externos que han influenciado las prácticas tradicionales, como la escuela, la televisión y la migración. Actualmente, hay varias personas de Ixtayutla que se han ido al “norte” para poder obtener mejores ingresos económicos, viven en los Estados Unidos, principalmente en el estado de Nueva Jersey. La migración ha provocado cambios en cuanto a pautas de elección matrimonial, vestimenta, preferencia de las casas de concreto en vez de las de adobe y teja, asimismo, ha sido el principal medio de incorporación a la globalización y a la modernidad. Por otro lado, hay elementos de la cultura externa que han provocado conflicto en el proceso de incorporación a la cosmovisión *inyu*, ya que son completamente distintos y en algunos casos contradictorios con su cultura. Este sería el caso de la política que ha fragmentado internamente a la comunidad y ha colocado a Ixtayutla en una posición ambigua ya que es considerado como un municipio en transición, entre Usos y Costumbres y partidos políticos.

Así, la información presentada ha pretendido llegar a un entendimiento adecuado de los diferentes elementos que conforman y mantienen la identidad particular *inyu*, que sus integrantes reconocen como propia y distinta, lo que nos muestra la diversidad de las configuraciones étnicas contemporáneas y la necesidad de reflexionar detalladamente sobre ellas.